



Día de ayuno y oración trimestral

Preparación para los eventos finales y la pronta venida de Jesús

Manual y recursos

Tercer trimestre de 2024

Sábado, 6 de julio

Preparado para el uso individual y grupal de la iglesia, por la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en coordinación con el Comité de Reavivamiento y Reforma. Escrito por el **Dr. Pavel Goia** para la iniciativa global del Día de Oración. Para más información, visite www.revivalandreformation.org/bhp/es.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera Actualizada (RVA-2015). Versión Reina Valera Actualizada, Copyright © 2015 por Editorial Mundo Hispano.

Un llamado a estar continuamente conectados con Dios

Al mirar a nuestro alrededor, vemos cómo se han cumplido las profecías bíblicas, y ahora las últimas profecías se están cumpliendo delante de nuestros ojos. ¡Jesús viene pronto! Ahora es el momento de estar preparados.

En el mensaje del primer trimestre de 2024, dijimos que cada trimestre estudiaríamos uno de los cuatro principios más importantes de la preparación: orar, estudiar la Palabra, velar y servir. El primer trimestre nos centramos en la oración. El segundo, nos centramos en la Palabra. Ahora nos enfocaremos en el concepto de velar.

¿Qué significa velar? En este caso, significa mantener los ojos fijos en Jesús, construyendo una relación estrecha y continua con Él.

En la última semana de la vida de Jesús en la tierra, mientras Él y los discípulos caminaban hacia Jerusalén, los discípulos le mostraron a Jesús el esplendor del Templo, el orgullo de su nación. Y Jesús les sorprendió diciendo que Jerusalén sería destruida hasta el punto de que no quedaría una piedra sobre otra. ¿Cómo podía ser eso posible? Jerusalén era el Templo de Dios, el Santísimo. Era donde la gloria Shekinah era visible, donde se colocaron los 10 mandamientos escritos por el propio dedo de Dios, donde Dios revelaba Su voluntad a través del Urim y Tumim. Era el centro de la verdadera religión, y no sólo eso, sino también un centro de comercio en esa zona. Era un edificio milagroso en el mundo. Para ellos, la destrucción del templo sería el fin de su nación y de su mundo.

Los discípulos le preguntaron a Jesús por las señales de la destrucción y del fin del mundo. Jesús no empieza con guerras o pandemias, crisis económicas o catástrofes naturales. Su primera palabra es "Velad". En Mateo 24:4, 42 Jesús les advierte que velen. ¿Cómo vigilas tú?

En cierto modo, Jesús dice: "Asegúrate de mantenerte concentrado en lo correcto, que no te distraigas". Satanás trata de distraernos a cada uno de nosotros con muchas cosas. Pero todas ellas serán consumidas. No deje que nada distraiga su atención del enfoque correcto.

Recuerdo que cuando era joven, el pastor llevó a los jóvenes de nuestra iglesia al Mar Negro. Un día nos retó a cruzar a nado un gran lago. Tardaríamos varias horas en cruzarlo. Y cuando se abandonaba la orilla, no se veía nada más que agua en ninguna dirección. Uno podía perder la dirección correcta, nadar en círculos, cansarse y desanimarse, rendirse y morir.

Llamé a mi padre y le pregunté: "¿Cómo puedo ganar la carrera?", y le describí el reto. Él tenía una palabra, concentración. "Concéntrate en la carrera hijo, mantén los ojos fijos en la meta".

Así pues, el pastor y algunos padres cogieron canoas y los jóvenes se lanzaron al agua con la

condición de que quien se cansara se subiera a las barcas. Al principio, todos los participantes estaban optimistas y orgullosos, todos decididos a ganar la carrera. Todos eran rápidos, seguros y felices. Sin embargo, uno a uno empezaron a cansarse, a bajar el ritmo, a rendirse y, finalmente, a subir a una de las barcas. Mi amigo y yo seguimos adelante.

Encontré mi ritmo. Canté una canción en mi mente y nadé al ritmo de la canción. No dejé que nada me distrajera del ritmo. NO permití que mi mente pensara en otra cosa, ni que mis ojos y mis oídos vieran u oyeran otra cosa. Me concentré en el ritmo, me concentré en el objetivo.

En Mateo 24 Jesús pide a sus seguidores que hagan lo mismo. Dice que vigilemos, que nos concentremos, que mantengamos los ojos en la meta, en el Capitán de nuestra salvación y en Su reino. No permitamos que nada más nos distraiga. Cualquier cosa que nos distraiga es lo que ahogará nuestra relación con Dios y nos impedirá entrar en el cielo.

Manténgase enfocado. Vigile para que nada lo interponga entre usted y Dios.

Todas las relaciones de verdad requieren tiempo. No se puede tener una relación íntima con alguien sin pasar tiempo de calidad con él. Debe empezar ahora, debe empezar hoy. No puede posponerlo, tener otras prioridades. Debe encontrar a Dios hoy, permanecer en Él hoy. Hoy es el día de la salvación (2 Cor. 6:2). La preparación para el mañana y para la eternidad es hoy.

En Mateo 7:16 Jesús dice que reconoceréis a sus discípulos por sus frutos. Y en Juan 15 Jesús subraya claramente que debemos permanecer en Él y Él en nosotros, y que nunca debemos separarnos de Él. Dice que, si permanecemos en Él, seguramente produciremos fruto, habrá crecimiento y resultados. Ese fruto también toma tiempo para madurar. Un jardinero no planta un árbol de mango y espera que al día siguiente haya hermosos mangos maduros colgando del árbol. Se necesita buena tierra, nutrición, sol, agua y tiempo. Enterrarse en Dios, continuamente en Su rica tierra, resultará en hermosos frutos.

Pero si nos separamos de Él, nosotros solos no podemos hacer nada, no habrá crecimiento, ni resultados, ni fruto. La salvación está en Un Nombre (Hechos 4:12). El que continuamente tiene a Jesús, tiene vida. Y el que no tiene a Jesús, no tiene vida (1 Juan 5:12). Cristo en vosotros la esperanza de gloria (Col. 1:27).

Jesús les dijo a sus discípulos, hagan de Dios su prioridad. Seguramente seguirá yendo a la escuela, trabajando, seguirá comprando, cocinando y comiendo, y haciendo todas las demás actividades diarias. Su relación con Dios debe ser su prioridad. Nada debe absorber su mente al grado que Dios ya no sea el número uno, ya no sea el enfoque y el centro de su vida diaria. Satanás constantemente trata de que usted se preocupe y se estrese por otras cosas, pero Dios prometió que, si busca primeramente a Dios y su reino, todas las demás cosas le serán provistas (Mateo 6:33).

En la segunda venida algunos de los perdidos afirmarán que deben ser salvos porque asistieron a la iglesia e hicieron esto y aquello. Jesús dirá: "No te conozco". Él claramente subrayó una relación genuina con Él como vital para nuestra salvación. La salvación solo está en Él.

En Efesios 6:10 Pablo dice: "Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza". No podemos ser fuertes basándonos en nuestra propia sabiduría o fuerza. Sólo podemos ser fuertes en Cristo. Pablo subraya claramente que nuestra fuerza solo está EN Dios, solo en Su poder, y no en nosotros mismos. En Filipenses dice: "¡Todo lo puedo en Cristo!", solo en Él (Fil. 4:13).

Necesitamos el poder sobrenatural de Dios contra los ataques de Satanás y las fuerzas sobrenaturales. "Porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales" (Efe. 6:12).

"Así como Cristo, en su humanidad, buscaba fuerza de su Padre para poder soportar la prueba y la tentación, también debemos hacerlo nosotros. Debemos seguir el ejemplo del inmaculado Hijo de Dios. Necesitamos diariamente ayuda, gracia y poder de la Fuente de todo poder" (*En los Lugares Celestiales*, p. 52).

"La única defensa contra el mal consiste en que Cristo more en el corazón. . . . A menos que estemos vitalmente relacionados con Dios, no podremos resistir" (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 291).

Enfoque su mente en las cosas de arriba, no en las de esta tierra. No deje que su mente y su corazón se distraigan. No deje que las preocupaciones de esta vida ahoguen su relación con Dios. No tenga otras prioridades. Dios debe ser el foco y el centro en todo lo que haga, diariamente, continuamente. Ore sin cesar. Viva lo que predica, viva lo que canta – "El conmigo está, puedo oír su voz" ("A Solas Al Huerto Yo Voy"). Siga caminando y hablando con Él.

"Si enfocamos nuestros afectos en las cosas de la tierra, nos volveremos terrenales, comunes y malos. Nuestras mentes toman el nivel de las cosas en las que se detienen nuestros pensamientos, y si pensamos en cosas terrenales, no tomaremos la impresión de lo que es celestial" (*Signs of the Times*, 9 de enero de 1893).

Jesús le pide que lo ame y que tenga una fuerte relación con Él. Ámelo más que a nada. El desea una relación cercana con usted. Sólo en Él tendrá la seguridad de la salvación.

La manera de prepararse para la pronta segunda venida es mediante una estrecha relación diaria con Dios, haciendo de Él el foco de su mente, el centro de su corazón, el deseo y la razón de todas sus acciones. Manténgase conectado.

Si quiere estar en el cielo mañana, debe desear y experimentar el cielo hoy. Si permanece

continuamente en Dios y Dios en usted, experimentará Su presencia y Su reino hoy.

“Los rostros de los hombres y mujeres que andan y trabajan con Dios expresan la paz del cielo. Están rodeados por la atmósfera celestial. Para esas almas, el reino de Dios empezó ya. Tienen el gozo de Cristo. . .” (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 279).

La oración, el estudio de la Palabra de Dios y una relación continua con Dios son absolutamente vitales. Estos ingredientes siempre han sido esenciales para la vida cristiana. Más aún para los tiempos que vivimos.

La crisis final será la más fuerte de la historia de la tierra (Mateo 24:21). Solo los que permanezcan en Cristo llegarán al final y saldrán victoriosos.

Tome una decisión ahora. Cada mañana ponga a Dios en primer lugar. Él, Su Palabra, la oración y una estrecha conexión con Él. Invite a Cristo diariamente en su corazón, en su vida, en su familia. Deténgase periódicamente a lo largo del día, por unos momentos, y asegúrese de que sigue conectado.

Fortalezca continuamente su relación con Dios. Conózcalo mejor, confíe más en Él, ámelo con todo su corazón, más que cualquier otra cosa. Sólo así podrá prepararse para la eternidad y resistir en la crisis final. Manténgase conectado hoy, y mañana, y permanecerá conectado con El hasta que El venga, y también por la eternidad.

“Si cada uno que pretende ser hijo de Dios estuviera lleno de fe, de luz y de vida, ¡qué admirable testimonio se daría a los que acuden a oír la verdad! Y ¡cuántas almas podrían ganarse para Cristo!” (*La Oración*, p. 315)

Dios lo llama a hacer de la oración, el estudio de la Palabra y una relación estrecha y continua con Él una prioridad este año. Hágalo a diario. Esta es la preparación adecuada para la crisis que se avecina y la pronta venida de Jesús.

Tema del sábado y sugerencias para el programa de oración

Instrucciones para los líderes

- **Ideas para el programa del sábado por la mañana:** Invite e inspire a los miembros para que sea un día especial de enfoque en la oración y en la palabra.
- **El sermón** debe centrarse en la necesidad y el valor de una comunión estrecha y diaria con Cristo. Debe enfatizar claramente la relación con Dios como la esencia de nuestra salvación.
- **Rincón infantil:** Destaque la importancia de mantener la mirada fija en Dios, de estar siempre con Cristo y nunca solos.
- **Programa de oración vespertino:** Reúnase con toda la iglesia, en grupos en una sala cómoda, o en casa de alguien. Si no es posible reunirse en persona, puede usar un servicio de video como Zoom o reunirse por teléfono o alguna otra plataforma.
- **Tiempo de oración:** Justo antes de comenzar su tiempo de oración, comparta con el grupo los pensamientos anteriores y los pasajes y citas inspirados. Tenga unos cuantos versículos bíblicos centrados en nuestra dependencia de Cristo, en nuestra necesidad de estar en Él en todo momento. Oren juntos sobre los versículos.
- **Llamado a la congregación a un compromiso** claro con la comunión diaria con Cristo.

Sugerencias para planear un Día de Oración:

- Recomendamos programar un mínimo de dos horas para su programa de oración vespertino. Algunos disfrutarán orando juntos durante toda la tarde.
- La mayor parte del tiempo se dedicará a la oración colectiva, pero si el tiempo lo permite, puede dividirse en grupos más pequeños para peticiones de oración más personales. Tenga a mano algunos versículos bíblicos y citas que enfatizen la necesidad vital de estar en Cristo. Pídeles que lo lean y lo comenten. Reúna de nuevo al grupo para concluir con un momento de acción de gracias.
- Oración de los niños: Disponga de un área reservada para los niños más pequeños y asigne a alguien para que los vigile mientras tienen lugar las oraciones. También se puede presentar a los niños conceptos sencillos sobre Dios y oraciones sencillas mientras están en el "tiempo de juego".
- Invite a amigos y familiares.
- Prepare todo para la sesión de oración. Prepare los himnos con antelación.
- Organice una cena especial y un momento de testimonio por la noche. Pide a los participantes que traigan un aperitivo o un plato para compartir. Compartir una comida y una conversación amistosa después de la oración ayuda a crear un espíritu de comunidad.
- Permita que el Espíritu Santo guíe sus planes.